

RELACIÓN ENTRE CULTURA DEL HONOR, CELOS Y SATISFACCIÓN EN LA PAREJA

E. López Zafra y N. Rodríguez Espartal

Esther López Zafra es Profesora Titular de Psicología Social en el Departamento de Psicología, Área Psicología Social de la Universidad de Jaén (Campus Las Lagunillas s/n, 23071-Jaén). Noelia Rodríguez Espartal es licenciada en Psicología y alumna de doctorado del Departamento de Psicología de la misma universidad.

Introducción

Sólo durante 2007 en España, 72 mujeres murieron a manos de sus parejas (Eleusis, 2008). Los casos de homicidio son el resultado extremo de la violencia que puede ejercerse

en la pareja, sin embargo, existen otros tipos de violencia que son menos visibles y que también suceden en el entorno de las relaciones de pareja. Tales acciones son producto de un conjunto de variables a tener en cuenta, entre ellas, se analizan las características psicológicas de los maltratadores (García, 2006), el ambiente, y aspectos psicosociales como la justificación de la violencia, atribuciones o incluso aspectos de tipo cultural (López-Zafra y Berrios, 2006).

En este trabajo nos centramos en un aspecto cultural que tiene una gran influencia sobre las creencias y justificaciones que realizan los hombres que maltratan a sus parejas. En concreto, analizamos la Cultura de Honor y su relación con los Celos y la Satisfacción en la pareja.

La cultura del honor se refiere a reacciones emocionales que pueden estar justificadas por la defensa de algo propio y que es resultado de un aprendizaje en el grupo sobre cómo se debe defender la propiedad o el entorno (Cohen, Nisbett, Bowdle y Schwarz, 1996). Esta cultura del honor puede reflejarse incluso en el nivel judicial aplicando diferentes raseros a la ley y emitiendo sentencias e incluso defensa de algunas agresiones y resultados (Cohen, 1996). Este hecho ocurre fundamentalmente cuando se trata de situaciones relacionadas con el honor (Cohen y Nisbett, 1997). Estas normas se legitiman incluso en el nivel legal

produciéndose una representación colectiva o idea mental de qué es o no correcto y cuáles serán las consecuencias relacionadas con las acciones emitidas, es decir, se convierte en un producto cultural. Cuando alcanza este nivel de producto cultural y se enraíza este principio en la cultura ya es incuestionable su importancia y genera diferencias culturales en su manifestación (López-Zafra, 2007a).

Se han observado diferencias de género en torno a la cultura del honor (Sackelford, 2005), la idea del honor puede estar influyendo en la violencia de género cuando se defiende una idea de masculinidad y femineidad que implica control por parte del hombre y sumisión por parte de la mujer (Puente y Cohen, 2003). Es decir, cuando se produce una división de roles sociales entre hombres y mujeres; así, encontramos que la identidad de género masculina o agente se relaciona significativamente con una mayor importancia otorgada al honor (López-Zafra, 2008). Esta idea de masculinidad promovida por las sociedades patriarcales implica una jerarquía o mayor valor del sexo hombre sobre la mujer, estableciendo una desigualdad en la relación que justifica la violencia sobre las mujeres para mantener el status quo (Lorente, 2008).

Cultura del Honor, Celos y Satisfacción

Las relaciones cercanas y más concretamente las relaciones amorosas también tienen una cara negativa derivada de una serie de mitos o creencias culturales socialmente compartidas sobre la naturaleza del amor, esto es, sobre lo que implica la relación de pareja. Entre ellos Barron (1999, citado en Yela y cols., 2003) señala el mito de los celos como una creencia de que son un signo de amor. Buss (2000) los define como mecanismos psicológicos clave que se activan en respuesta a la amenaza de una relación valiosa. Estos mecanismos son distintos entre hombres (más afectados por una infidelidad sexual) y mujeres (más afectadas por la infidelidad emocional). Las explicaciones teóricas a la existencia de este mito de los celos se centran en dos aspectos: las teorías evolucionistas que conciben los celos como un mecanismo psicológico derivado de la evolución (Buss, 1994) y las tesis culturalistas que sitúan las diferencias de género en el proceso de socialización y en la influencia social y cultural (DeSteno y Salovey, 1996). Distintos estudios han tratado de comparar ambas tesis y entre los resultados hay que destacar que tanto hombres como mujeres se estresan más por una infidelidad emocional y que son las normas sociales y el rol de género los que pueden modular la respuesta individual a esta amenaza (Gómez-Jacinto, Canto y García, 2001).

Puede existir esta predisposición evolutiva hacia los celos en una situación real (o imaginada) de amenaza a la pérdida de la relación. Pero existen numerosas diferencias culturales respecto a cómo y cuándo se expresan los celos. Por ejemplo, existen diferencias en la frecuencia, variedad y tipos de situaciones que los provocan, en la legitimidad social

y en las reacciones consideradas apropiadas ante los celos (Puente y Cohen, 2003). La aceptación de la violencia en respuesta a los celos ha sido estudiada de manera experimental. Así, la violencia por celos se legitima más en culturas de honor que en culturas de no-honor (Grandon y Cohen, 2002; Vandello y Cohen, 2008; Vandello, Cohen y Ransom, 2008; Vandello, Cohen, Grandon, y Franiuk, en revisión). Y en datos de archivo, se encuentran diferencias en el abuso a la pareja en función de la preocupación cultural respecto a la pureza de la mujer o su rol en el matrimonio y familia (véase Ghazal y Cohen, 2002; Vandello y Cohen, 2002a, 2002b). En resumen, cuando un caso de violencia se justifica por los celos, esta violencia no es vista de modo tan negativo como cuando la violencia se produce con una ausencia de justificación relacionada con los celos (Puente y Cohen, 2003).

Por último, un meta-análisis realizado para ver la relación entre satisfacción en la pareja y riesgo de violencia por parte del compañero íntimo, encuentra que existe una relación significativa y negativa entre ambas (Stith, Green, Smith y Ward, 2008), es decir, a mayor satisfacción menor probabilidad de sufrir violencia de género. Esto está relacionado con el hecho de que el apoyo recibido por parte de la pareja es un factor fundamental en la satisfacción mutua con la relación (Cramer, 2004). De hecho, el apoyo de la pareja es un elemento que funciona de manera similar en todas las culturas relacionándose claramente con la satisfacción marital, esto es, a mayor apoyo mutuo percibido mayor satisfacción (Lucas, Parkhill, Wendorf, Imamoglu, et al., 2008). Otro factor importante se refiere a la congruencia o acuerdo que existe en la pareja en torno a la cultura del honor. Así, encontramos en un estudio anterior que las parejas jóvenes que tienen una percepción similar o acuerdo respecto a la cultura del honor, ya sea alta o baja importancia otorgada a este aspecto, se sienten más satisfechas en su relación de pareja (Rodríguez-Espartal y López-Zafra, 2007).

Todos los argumentos anteriores nos llevan a afirmar que debe existir relación entre estas tres variables (Cultura del Honor, Celos y Satisfacción); sin embargo, no existen investigaciones que relacionen las tres en un mismo estudio. Por ello, nos planteamos la necesidad de relacionar los tres conceptos en un único estudio y en concreto planteamos las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1. El nivel de Cultura del Honor y celos que manifiesten los participantes en el estudio variará en función de variables sociodemográficas (edad, sexo, nivel de estudios). En concreto, creemos que las personas de mayor edad, hombres y con menor nivel de estudios puntuarán más en cultura del honor y celos.

Hipótesis 2. Se producirá una relación entre las tres variables. En concreto, pensamos que Cultura del honor y celos se relacionarán positivamente mientras que ambas variables (cultura del honor y celos) y satisfacción se relacionarán de manera negativa.

Hipótesis 3. Las puntuaciones se relacionarán entre sí formando tipologías de personas en función de su percepción en las tres variables. En concreto, pensamos que las personas con altos valores en cultura del honor y celos, se sentirán menos satisfechas con su relación de pareja y viceversa.

Método

Para este estudio se estableció como criterio que debían participar parejas de diferentes edades. El requisito imprescindible es que fueran parejas estables que llevaran un tiempo mínimo de un año en la relación y que tuvieran intención de continuarla en un futuro. No tenían que ser parejas casadas aunque sí heterosexuales.

Participantes

En este estudio participaron 406 personas (203 mujeres y 203 hombres que formaban 203 parejas) procedentes de distintas localidades de España, si bien la mayor proporción pertenecían a las Comunidades Autónomas de Andalucía y de Castilla-La Mancha. La edad media fue de 34.31 (S.D. = 14.46) con un rango de edades de 16 a 80 años.

Los participantes tenían diferente nivel educativo, desde los que habían realizado sólo estudios primarios hasta los que tenían estudios universitarios o estaban realizando estudios universitarios (véase Tabla 1).

Tabla 1
Nivel de estudio de los participantes

Nivel de estudios	N	Porcentaje
Primaria	89	21.93
Secundaria	76	18.72
Bachillerato	84	20.68
Universitario	151	37.19
Total	400	98.52

Nota: Seis participantes (1.48%) no indicaron su nivel de estudios por lo que no aparecen en la tabla.

Del total de participantes, el 60.7% (246 participantes) trabaja, siendo el porcentaje de hombres trabajadores mayor que el de las mujeres (61% vs. 39%) y siendo mayor el porcentaje de mujeres que no trabaja al de hombres (66.7% vs. 33.3%).

Instrumentos

Escala de la Cultura del Honor (López-Zafra, 2007a). Esta escala está compuesta por 17 ítems que se puntúan mediante una escala tipo Likert de 5 puntos. Conforman tres factores (Honor Individual, $\alpha=.71$; Sociedad y Leyes en torno al honor $\alpha=.77$; y Legitimidad del uso de la violencia ante una ofensa $\alpha=.83$). Además se puede obtener un índice global sobre la Cultura del Honor, con una fiabilidad en nuestro estudio de $\alpha= .82$

Escala de celos románticos (White, 1996; adaptación al español de Montes-Berges, en prensa). La escala de celos románticos se compone de 5 ítems que conforman un único factor y que miden la existencia de celos románticos por uno de los miembros de la pareja. El formato de respuesta de esta escala es tipo Likert de 1 (en absoluto celoso) a 7 (muy celoso). La fiabilidad de esta escala es de un Alpha de Cronbach de $\alpha= .88$.

Escala de satisfacción de pareja. La satisfacción de pareja se midió mediante la escala de satisfacción marital de Kansas (KMS) (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983), validada al castellano por Montes-Berges (en revisión). Esta escala evalúa la satisfacción actual de la persona con su pareja. Está compuesta por tres ítems que forman un único factor. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 9 puntos desde "muy insatisfecho" a "muy satisfecho". La fiabilidad de esta escala en nuestro estudio ha sido de $\alpha= .95$.

Datos sociodemográficos. Los participantes contestaron a una serie de datos de carácter sociodemográfico como el sexo, edad, nivel de estudios (primaria, secundaria, bachillerato o universidad), así como si trabajaban o no y el tipo de trabajo (por cuenta propia, por cuenta ajena o funcionario).

Resultados

Realizamos ANOVAS de los factores Sexo del participante \times Grupo de edad \times Nivel de estudios \times Trabajo. Utilizamos un nivel de .05 para todos los test tanto ANOVAs como otros análisis. Empleamos tests de Duncan en todos los análisis post-hoc.

En primer lugar, vamos a comentar los resultados para cada una de las dimensiones estudiadas para, posteriormente, analizar la relación entre las tres.

Cultura del Honor

Realizamos ANOVAs para ver las posibles diferencias en cultura del honor en función del sexo, edad, nivel de estudios de los participantes y situación laboral (trabaja o no).

Respecto a la escala global de Cultura del Honor, comprobamos que se producen efectos principales del sexo $F(1, 389) = 5.89, p = .007$,

siendo el grupo de los hombres los que puntúan más en esta dimensión que las mujeres ($M = 2.58$, $SD = .77$ vs. $M = 2.93$, $SD = .82$). Por otra parte, tanto en el grupo de edad $F(5, 389) = 3.03$, $p = .011$ como en el nivel de estudios de los participantes $F(3, 389) = 3.35$, $p = .019$ se producen diferencias significativas que pueden ser explicadas mediante la interacción que se produce entre ambos factores. Así, se produce un efecto significativo de la interacción Grupo de Edad \times Nivel de Estudios $F(15, 389) = 1.85$, $p = .025$. En concreto, se confirma nuestra hipótesis ya que encontramos que son las personas de mayor edad y con un nivel inferior de estudios los que puntúan más alto en esta variable (véanse las medias en la Tabla 2).

Tabla 2
Medias y desviación típica para la interacción
Nivel de Estudios \times Grupo de Edad

Grupo de Edad	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Universitario
< 20 años	3.467 (.520)	3,077 (.212)	2.298 (.248)	2,658 (.256)
21-30 años	2.358 (.262)	2.904 (.218)	2.536 (.222)	2.405 (.145)
31-40 años	3.511 (.310)	2.980 (.252)	2.441 (.231)	2.359 (.210)
41-50 años	2.505 (.244)	2.018 (.275)	2.229 (.197)	2.460 (.319)
51-60 años	3.322 (.221)	3.071 (.288)	3.337 (.425)	2.667 (.368)
> 61 años	3.539 (.283)	2.524 (.736)	4.010 (.736)	3.117 (.388)

Celos románticos

Respecto a la escala de celos románticos, se producen diferencias significativas entre los diferentes grupos de edad ($F(5, 350) = 4.48$, $p = .001$). Los análisis post- hoc nos muestran que son los más jóvenes (de 16 a 20 años) los que manifiestan un nivel de celos mayor ($M = 3.91$, $SD = 1.26$), mientras que los de edad intermedia (de 41 a 50 años) son los que obtienen una puntuación menor en esta variable ($M = 2.26$, $SD = 1.03$).

Satisfacción

Es en la variable de satisfacción de la relación de pareja donde se producen un mayor número de diferencias entre los grupos analizados.

En concreto, se produce un efecto principal en función del grupo de edad $F(5, 400) = 2.87, p < .01$. Este efecto está moderado tanto por el sexo como por el nivel de estudios. En relación con el sexo, tal y como refleja la interacción Grupo de edad \times Sexo, $F(5, 400) = 3.495, p < .01$ observamos que son los participantes de mayor edad (de 50 a 61 años y de 61 años en adelante), los que muestran menor satisfacción siendo esta puntuación aún menor en el caso de las mujeres; en el lado opuesto, nos encontramos que los grupos más satisfechos son, en el caso de las mujeres las que tienen edades comprendidas entre los 31 y los 41 años y, para los hombres, los del grupo de 21 a 30 años (véase Tabla 3). En cuanto al nivel de estudios, se encontró una interacción entre el grupo de edad y el nivel de estudios, $F(14, 330) = 1.815, p < .05$, de manera que los menos satisfechos con su relación de pareja son los universitarios del grupo de menor edad (menores de 20 años), frente a los más satisfechos que son los que abarcan un rango de edad de 51 a 60 años y con un nivel de estudios de bachillerato (véase tabla 4). Además, se encontró una interacción entre el grupo de edad y la situación laboral, $F(5, 330) = 3.903, p < .01$, siendo las personas con edades comprendidas entre los 31 y los 40 años y una situación laboral de desempleo los que mostraban mayor satisfacción con su pareja (véase Tabla 5).

Tabla 3
Media y desviación típica para la interacción
Grupo de edad \times Sexo

Grupo edad	Hombre	Mujer
< 20 años	6.078 (.256)	5.719 (.288)
21-30 años	6.307 (.205)	6.142 (.216)
31-40 años	6.256 (.260)	6.275 (.227)
41-50 años	6.127 (.280)	5.767 (.207)
51-60 años	5.465 (.298)	5.528 (.301)
> 61 años	5.522 (.362)	4.822 (.505)

Estos tres factores se relacionan mediante una interacción de tercer orden entre Grupo de edad \times Nivel de estudios \times Situación laboral $F(6, 330) = 4.40, p < .001$. Estos datos muestran la relación existente entre estas tres variables e indican, de manera resumida que existe una amplia variabilidad entre qué participantes están más o menos satisfechos con su relación de pareja teniendo en cuenta su edad, su nivel de estudios y su situación laboral. En general, las puntuaciones suelen ser elevadas en la dimensión de satisfacción; sin embargo, se observa una tendencia a la disminución de la satisfacción con la pareja cuando au-

menta la edad de los participantes (véase tabla 6 para una mayor información sobre las medias).

Tabla 4
Media y desviación típica para la interacción
Grupo de edad x Nivel de estudios

Grupo edad	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Universitario
< 20 años	6.500 (.722)	6.563 (.285)	5.878 (.343)	4.580 (.355)
21-30 años	5.967 (.309)	6.602 (.387)	6.042 (.285)	6.158 (.130)
31-40 años	6.241 (.346)	6.230 (.306)	6.090 (.276)	6.444 (.383)
41-50 años	5.643 (.183)	6.333 (.326)	5.875 (.318)	5.806 (.450)
51-60 años	5.128 (.318)	5.278 (.443)	7.000 (.625)	5.042 (.361)
> 61 años	5.200 (.402)	5.000 (.1.020)	5.000 (1.020)	5.167 (.589)

Tabla 5
Media y desviación típica para la interacción
Grupo de edad x Situación laboral

Grupo edad	Trabaja	No trabaja
< 20 años	5.401 (.323)	6.449 (.189)
21-30 años	6.268 (.130)	6.166 (.301)
31-40 años	6.053 (.151)	6.833 (.481)
41-50 años	5.988 (.176)	5.773 (.329)
51-60 años	5.490 (.214)	5.500 (.449)
> 61 años	5.000 (.520)	5.433 (.357)

Relación entre Cultura del Honor, Celos y Satisfacción

Para comprobar la posible relación entre las tres variables realizamos, en primer lugar, correlaciones de Pearson. Obtenemos una correlación significativa entre cultura del honor y celos ($r(389) = .305$, $p < .001$). Por el contrario, las correlaciones entre ambas variables (cultura del honor y celos) y satisfacción son negativas aunque no significativas a nivel estadístico ($r(394) = -.085$, $p = .093$ y $r(401) = -.015$, $p = .764$, respectivamente).

Tabla 6
Medias (desviación típica) para la interacción
Grupo de edad x Nivel de estudios x Situación laboral en Satisfacción

Nivel de Estudios	Trabaja		No trabaja	
	Media	SD	Media	SD
< de 20 años				
Primaria	6.500	.722		
Secundaria	6.236	.329	6.889	.466
Bachillerato	5.667	.625	6.089	.285
Universidad	1.000	1.020	6.370	.152
Grupo edad 21-30 años				
Primaria	5.967	.309	*	*
Secundaria	6.704	.282	6.500	.722
Bachillerato	6.167	.255	5.917	.510
Universitario	6.233	.174	6.082	.192
Grupo edad 31- 40 años				
Primaria	6.111	.373	6.500	.722
Secundaria	5.844	.285	7.000	.722
Bachillerato	6.090	.276	*	*
Universitario	6.167	.264	7.000	1.020
Grupo edad 41- 50 años				
Primaria	5.781	.221	5.367	.323
Secundaria	6.750	.442	5.500	.417
Bachillerato	5.213	.239	6.500	.589
Universitario	6.208	.442	5.000	1.020
Grupo edad 51- 60 años				
Primaria	5.757	.345	4.500	.533
Secundaria	4.917	.427	6.000	1.020
Bachillerato	7.000	.722	7.000	1.020
Universitario	5.042	.361	*	*
> 61 años				
Primaria	5.000	1.020	5.300	.323
Secundaria	5.000	1.020	*	*
Bachillerato	*	*	5.000	1.020
Universitario	5.000	.589	5.000	1.020

*Nota: al no existir casos, no aparecen estos datos.

Puesto que parece evidente la existencia de una relación entre las tres variables, realizamos análisis de *Conglomerado de K medias*, para comprobar qué tipo de relación se produce entre las tres variables. Con este procedimiento se intenta identificar grupos de casos relativamente homogéneos basándose en las características seleccionadas y utilizan-

do un algoritmo que puede gestionar un gran número de casos. Este análisis reveló que las puntuaciones en las tres variables se combinaban en tres grupos de puntuaciones (véase Gráfico 1 para comprobar la importancia de los atributos). Para decidir si la puntuación en cada centroide era alta o baja, tuvimos en cuenta la media global de cada variable (véanse Gráficos 2, 3, y 4 sobre la variación intra-conglomerado). El primer grupo, lo formaban las personas que puntuaban alto en las tres variables; el segundo grupo lo conformaban aquellas personas que puntuaban alto en cultura del honor mientras que su puntuación en celos estaba en torno a la media estadística y su satisfacción era baja y en tercer lugar, nos encontramos aquellos sujetos que puntúan bajo en cultura del honor, muy bajo en celos mientras que su satisfacción con la pareja era alta (véase Tabla 7). Como podemos observar en la importancia de los atributos, el tercer conglomerado es el más frecuente.

Gráfico 1
Importancia de los atributos del Análisis de Conglomerados

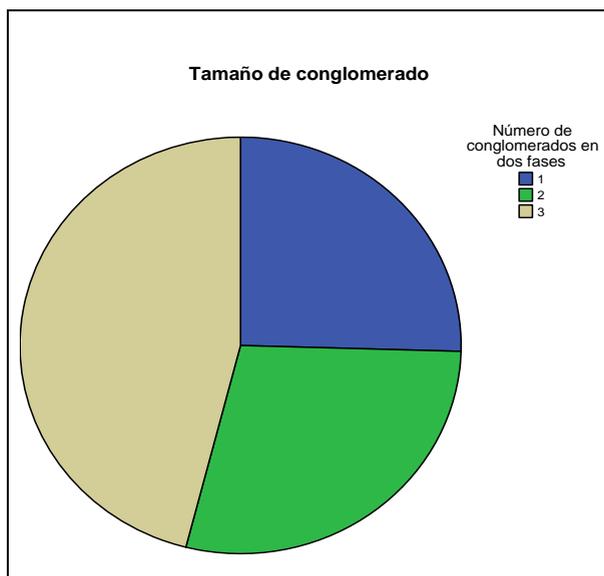


Gráfico 2
Variación intra-conglomerado para la dimensión Cultura del Honor
Intervalos de confianza al 95% simultáneos para las medias

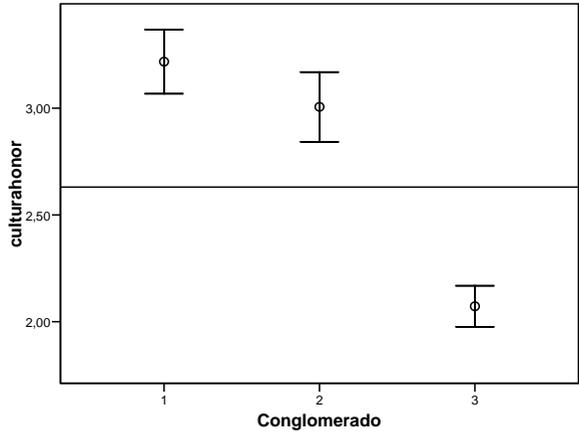


Gráfico 3
Variación intra-conglomerado para la dimensión Celos
Intervalos de confianza al 95% simultáneos para las medias

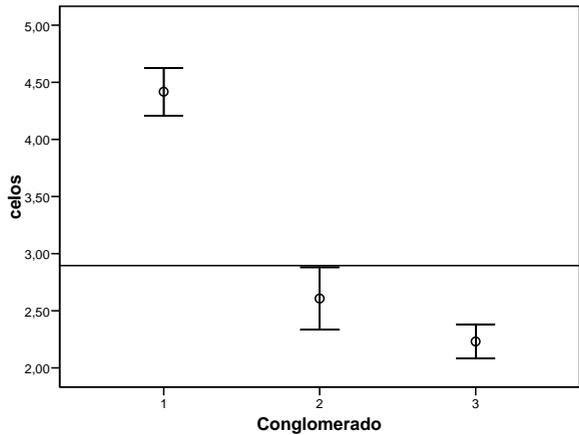


Gráfico 4
Variación intra-conglomerado para la dimensión Satisfacción

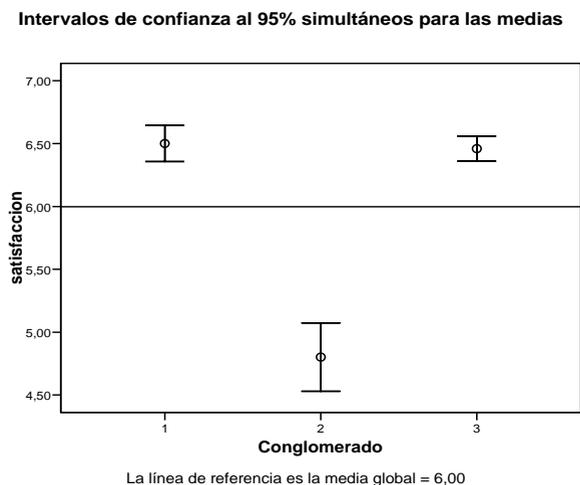


Tabla 7
Conglomerados K-means Fases y centroides de Cultura del Honor Celos y Satisfacción

Conglomerado (N)	Cultura del Honor	Celos	Satisfacción
1 (99)	3.22 (.61)	4,42 (.85)	6.50 (.59)
2 (111)	3 (.71)	2.61 (1,18)	4.8 (1.18)
3 (179)	2.1 (.53)	2.23 (.83)	6.46 (.55)
N Total (389)			

Nota: La escala Cultura del Honor puntúa en una escala tipo Likert de 5 puntos, la escala Celos puntúa en una escala de 7 puntos mientras que la escala Satisfacción con la pareja puntúa en una escala de 9 puntos

Discusión

En nuestro trabajo pretendíamos comprobar la posible existencia de relaciones entre Cultura del Honor, Celos y Satisfacción. Si bien en la literatura encontramos trabajos que analizan estas dimensiones por separado, no hay ninguno que ponga en relación estos tres conceptos.

Por ello, nos planteamos la necesidad de investigar la posible relación entre las tres dimensiones, cultura del honor, celos y satisfacción de

pareja, teniendo en cuenta el aspecto cultural y la cultura en la que se realiza.

Al realizar el análisis de las tres dimensiones por separado encontramos que se daban diferencias en función del sexo, la edad y el nivel de estudios de los participantes en la dimensión de cultura del honor; en concreto observamos que los participantes de mayor edad y con un menor nivel cultural son los que manifiestan una mayor cultura del honor y, de ellos, son los hombres los que puntúan más alto en esta dimensión. Estos resultados apoyan nuestra primera hipótesis. Este resultado no se produce respecto a la variable celos ya que son los participantes de menor edad los que puntúan más en esta dimensión frente a los de edades intermedias (51 a 50 años) que son los que manifiestan puntuaciones más bajas. Estos datos no confirman nuestra hipótesis ya que, al igual que en la dimensión de cultura del honor, esperábamos que fuesen los hombres de mayor edad los que puntuasen más alto, mientras que encontramos que las parejas jóvenes cada vez otorgan una mayor importancia a los celos en sus relaciones de pareja y que los ven, no como una amenaza o aspecto negativo, sino como un signo de amor. Por último, en satisfacción, los datos parecen apoyar a los obtenidos en la dimensión de cultura del honor, en la que los hombres de mayor edad y con menor nivel cultural puntúan más alto, estableciéndose una posible relación entre estos datos y la tendencia a estar menos satisfecho con la relación de pareja a medida que aumenta la edad y se tiene un menor nivel educativo, lo que se puede vincular a que estas personas de más edad, fueron educadas en los valores tradicionales de la cultura del honor y, en cierta medida, perciben su relación de pareja como menos satisfactoria.

La segunda hipótesis que nos planteamos era si estas tres dimensiones se relacionarían entre sí y, de hacerlo, que existiría una relación directa entre cultura del honor y celos y que ambas se relacionarían inversamente con satisfacción. Los resultados obtenidos confirman en parte nuestra hipótesis, pues encontramos relación directa y significativa entre cultura del honor y celos y, aunque la relación entre ambas y satisfacción es inversa, no es significativa. Estos datos son similares a los encontrados habitualmente en la literatura que han encontrado relación entre los celos y una mayor aceptación cultural de la violencia ejercida contra las mujeres en países con cultura del honor, frente a países en los que no se otorga tanta importancia al honor (Grandon y Cohen, 2002; Puente y Cohen, 2003; Vandello y Cohen, en prensa; Vandello, Cohen, Grandon y Franiuk, en revisión). Nuestros resultados van en la línea de lo encontrado por otros autores al relacionar la menor satisfacción con más episodios de violencia (Stith, Green, Smith y Ward, 2008) y una mayor valoración del honor relacionada con menor satisfacción en la relación (Rodríguez-Espartal y López-Zafra, 2007).

Por último, quisimos comprobar si los participantes se distribuían por determinados tipos de personas, la hipótesis de que los que puntuasen más alto en cultura del honor y celos estarían menos satisfechos y viceversa, otro grupo con bajas puntuaciones en cultura del honor y celos y altas en satisfacción. En concreto, nuestros resultados reflejaron la existencia, además de los dos grupos que se esperaba encontrar, de un tercero con puntuaciones elevadas en las tres dimensiones. Hemos comprobado, con satisfacción, que el mayor número de personas se encuentra en el grupo que puntúa bajo en cultura del honor, muy bajo en celos y alto en satisfacción lo que parece indicar que las parejas más satisfechas son las que basan su relación en la confianza en el otro, en la igualdad, mientras que en las relaciones de pareja asimétricas se otorga una gran importancia a los aspectos culturales más tradicionales. Nuestros resultados son consistentes con los encontrados por otros autores que señalan la importancia que tiene la confianza entre los miembros de una pareja para conseguir una relación satisfactoria (Cramer, 2004; Lucas, Parkhill, Wendorf, Imamoglu, et al., 2008); y apoyan la idea de que la igualdad en la concepción de la cultura del honor entre los miembros de una pareja, hará que perciban su relación como más satisfactoria (Rodríguez-Espartal y López-Zafra, 2007). Además, nuestros resultados podrían interpretarse en la línea de la existencia de una relación inversa entre satisfacción y violencia de género. No obstante, no debemos olvidar que obtenemos un tercer grupo que presenta altas puntuaciones en las tres dimensiones y que refleja la existencia de personas que tienen relaciones en las que se da importancia a la cultura del honor y se acepta una expresión de celos inadecuada. Éste es un dato preocupante que muestra que los valores más tradicionales, que otorgan determinados roles a hombres y a mujeres, en perjuicio de éstas, siguen vigentes en una parte de la población, lo que no es positivo de cara al necesario cambio de mentalidad en la consideración de este problema en toda su dimensión.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos concluir que existe una relación entre cultura del honor, celos y satisfacción de pareja. A partir de los resultados obtenidos se puede ver lo necesario e importante que es un cambio en la concepción por parte del conjunto de la sociedad del problema de la violencia de género, que debe ir saliendo cada vez más del ámbito privado. Si se establecen relaciones de pareja en igualdad y sin expresión negativa de celos, se conseguirá una mayor satisfacción mutua, que contribuirá a la buena marcha de esa relación y, como ya se ha señalado, podría prevenir el uso de la violencia contra las mujeres.

Referencias

- Buss, D.M. (2000): *The dangerous passion*. New York: Free Press.
- Comisión para la investigación de malos tratos a mujeres (2005): *La violencia de género en las mujeres jóvenes*. Comunidad de Madrid.
- Cohen, D.-Nisbett, R.E. (1997): Field experiments examining the culture of honor: the role of institutions in perpetuating norms about violence. *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol 23(11) 1188-1199.
- Cohen, D.; Nisbett, R.E.-Bowdle, B.F.-Schwarz, N. (1996): Insult, aggression, and the southern culture of honor: an experimental ethnography.
- Cramer, D. (2004): Satisfaction with a Romantic Relationship, Depression, Support and Conflict. *Psychology and Psychotherapy-Theory Research and Practice* 77(4):449-461.
- DeSteno, D.A.-Salovey, P. (1996): Evolutionary origins of sex differences in jealousy?. Questioning the fitness of the model. *Psychological Science*, 7, 367-372.
- Dutton, D.G.-Saunders, K.-Starzomski, A.-Bartholomew, K. (1994): Intimacy-anger and insecure attachment as precursors of abuse in intimate relationships. *Journal of Applied Social Psychology*, 24(15), 1367-1386.
- Eleusis.net (2008): Mortalidad por violencia del compañero íntimo en España. www.eleusis.net.
- Ferreira, G.B. (1992): *Hombres violentos, mujeres maltratadas*. Ed. Sudamericana.
- García-León, A. (2006): Características psicológicas descriptivas de los distintos elementos implicados en el maltrato doméstico y la agresión sexual. En E. López-Zafra y P. Berrios (Dirs.), *Violencia en la familia* (pp. 80-95). Jaén: Del Lunar
- Ghazal, R.-Cohen, D. (2002): Honor and values in Saudi Arabia. *Unpublished manuscript, University of Waterloo*.
- Gómez-Jacinto, L.-Canto-Ortiz, J.-García-Leiva, P. (2001): Variables moduladoras de las diferencias de sexo en los celos. *Revista de Psicología Social*, 16 (3), 293-313.
- Grandon, R.-Cohen, D. (2002): Violence, jealousy and loyalty in Chile and Canada. *Unpublished manuscript, University of Waterloo*.
- López-Zafra, E. (2007a): El componente cultural de la violencia. En Morales, J.F. y cols. (coord.). *Psicología Social* (441-454). Madrid. Mc.Graw-Hill.
- López-Zafra, E. (2007b): Elaboración de una escala para medir Cultura del Honor. *Revista de Psicología Social*, 22 (1), 31-42.
- López-Zafra, E. (2000): Individualismo y valores desde la perspectiva de los niveles de análisis. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 53 (2), 241-257.
- López Zafra, E. (2008): Relación entre Cultura del Honor e Identidad de género: el papel del sexo, edad y nivel de estudios en la predisposición a la violencia. *Estudios de Psicología*,
- López-Zafra, E.-Berríos Martos, M.P. (2006): Amor y odio: violencia de género y violencia intrafamiliar. En E. López-Zafra y M.P. Berrios (eds.). *Violencia en la familia*. Madrid. El Lunar.
- Lucas, T.-Parkhill, M.R.-Wendorf, C.A.-Imameglu, E.O. et al. (2008): Cultural and evolutionary components of marital satisfaction: A multidimensional assessment of measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 39, 1, 109-115.
- Lorente, M. (2008): La Violencia de Género: Un problema global. Conferencia impartida en las Jornadas "Mujeres por la paz y contra la violencia en un mundo globalizado" del Observatorio sobre la Globalización.
- Montes-Berges, B. (en prensa): Tácticas para la resolución de conflictos y celos románticos en relaciones íntimas: adaptación y análisis de las escalas CTS2 y CR. *Revista de Estudios de Psicología*.

- Montes-Berges, B. (en revisión): Patrones de comunicación, Diferenciación y Satisfacción en la relación de pareja: validación de estas escalas.
- O'Leary, K.D.-Curley, A.D. (1986): Assertion and family violence: Correlates of spouse abuse. *Journal of Marital and Family Therapy*, 12, 281-289.
- Paul, L.-Baenninger, M. (1991): Aggression by women: Mores, myths and methods. En R. Baenninger (Ed.), *Targets of violence and aggression* (pp. 401-441). North Holland: Elsevier Science Publishers.
- Penn, C.E. (2002): *An exploratory study of female partner aggression: The role of relationship dynamics*. Master of Science in Human Development. Faculty of the Virginia Polytechnic Institute.
- Puente, S.-Cohen, D. (2003): Jealousy and the Meaning (or Nonmeaning) of Violence. *Personality and social psychology bulletin*, 29 (4), 449-460.
- Rodríguez, N.-López-Zafra, E. (2007): Cultura del honor y relaciones interpersonales en parejas jóvenes universitarias. En C. Guillén y R. Guil (eds). *Psicología Social: un encuentro de perspectivas* (531-536). Cádiz. Asociación de profesionales de Psicología Social.
- Sabourin, T.C.-Infante, D.A.-Rudd, J.E. (1993): Verbal aggression in marriages: A comparison of violent, distressed but nonviolent, and nondistressed couples. *Human Communication Research*, 20 (2), 245-267.
- Shackelford, T.K. (2005): An Evolutionary Psychological perspective on cultures of honor. *Evolutionary Psychology*, 3, 381-391.
- Stith, S.M.-Green, N.M.-Smith, D.B.-Ward, D.B. (2008): Marital satisfaction and marital discord as risk markers for intimate partner violence: A meta-analytic review. *Journal of family violence*, 23, 3, 149-161.
- Telch, C.-Linguist, C. (1984): Violent versus nonviolent couples: A comparison of patterns. *Psychotherapy*, 21, 242-248.
- Triandis, H.C. (1996): The psychological measurement of cultural syndromes. *American Psychologist*, 51, 407-415
- Vandello, J.-Cohen, D. (2002a): Cultural themes associated with domestic violence against women: A cross-cultural analysis. Unpublished manuscript, Princeton University.
- Vandello, J.-Cohen, D. (2002b): Tenuous manhood and domestic violence against women. En S. Fein, A. Goethals y M. Sandstrom (Eds.), *Gender and aggression*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Vandello, J.A.-Cohen, D. (2003): Male honor and female fidelity: Implicit cultural scripts that perpetuate domestic violence. *Journal of personality and social psychology*, 84, (5), 997-1010.
- Vandello, J.A.-Cohen, D. (2004): When believing is seeing: sustaining norms of violence in cultures of honor. En M. Schaller; E. Christian y S. Crandall (eds.) *The psychological foundations of culture*, (281-304). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Vandello, J.A.-Cohen, D. (2008): Culture, Gender, and Men's Intimate Partner Violence. *Social and Personality Psychology*,
- Vandello, J.A.-Cohen, D.-Grandon, R.-Franiuk, R. (en revisión): Stand by Your Man: Indirect Prescriptions for Honorable Violence and Feminine Loyalty in Canada, Chile, and the United States.
- Vandello, J.A.-Cohen, D.-Ransom (2008): U.S. Southern and Northern differences in perceptions of norms about aggression: Mechanisms for the perpetuation of a culture of honor. *Journal of cross-cultural psychology*, 39, 162-177.
- Yela, C.-Jiménez-Burillo, F.-Sangrador, J.L. (2003): Las dos caras del amor: funciones, mitos, paradojas y renunciaciones. En S. Worchel, J. Cooper, G.R. Goethals y J.M. Olson (eds) *Psicología Social*. Madrid. Thomson.